

## **IX JORNADAS PATAGÓNICAS DE GEOGRAFÍA**

### **RÍO GALLEGOS – SANTA CRUZ**

#### **“Los actores sociales y el territorio: elementos a tener en cuenta en un Plan de Ordenamiento Territorial”**

**Dr. Enrique Hugo Fabregat**

**Cátedra: Recursos Naturales y Ordenamiento Territorial  
Universidad Nacional de Río Negro – Sede Atlántica – Viedma**

## **INTRODUCCIÓN**

El objetivo de este trabajo es explicar como los actores sociales y la sociedad intervienen en un determinado territorio, en este caso el Valle Inferior del Río Negro, a partir de transformar y organizar al mismo a través de cambios tanto desde lo temporal como desde lo espacial e identificar a los mismos como elementos a tener en cuenta en un proceso de ordenamiento territorial.

El territorio es una construcción social, por lo tanto intervienen en él, diferentes actores que actúan en distintas escalas y hacen que el escenario adquiera mayor o menor complejidad en forma permanente, de acuerdo a las acciones que estos actores realizan.

En el caso del Valle Inferior del Río Negro, estos actores sociales, vienen construyendo este territorio desde hace mucho tiempo. Es posible hacer un seguimiento de sus trayectorias de construcción del territorio, desde la presencia de los pueblos originarios en la zona hasta nuestros días.

Las acciones que cada uno de los grupos de actores sociales hicieron sobre este territorio dejaron marcas, que hasta el día de hoy es posible observar, como por ejemplo los cementerios de pueblos Tehuelches, localizados en la llanura del valle del río.

Hay que destacar que todos estos procesos, sirven además para poder pensar, discutir y elaborar Políticas Públicas que colaboren en un Plan de Ordenamiento Territorial para el Valle Inferior del Río Negro.

En cuanto a los aspectos metodológicos, el trabajo se realizó a partir del análisis del territorio y la identificación en el mismo de las diferentes unidades de paisaje, las que surgen del proceso de construcción social. Para ello se tuvo en cuenta en primer lugar las características más relevantes y significativas de cada sector y, en segundo lugar se describió la parte visible del espacio que es el paisaje actual del valle.

## Los actores sociales: espacio y territorio

El espacio no puede ser considerado como inerte, sin contenido, o no considerarlo más allá que como una consecuencia de las interacciones entre las personas. El espacio es un elemento de fuerte intervención no sólo en la acción sino en la producción misma, como en la organización del trabajo productivo, en las vías de comunicación y transporte, en los movimientos de mercancías y en la distribución de las mismas.

El espacio surge de las relaciones de producción entre las fuerzas productivas, estén organizadas o desorganizadas. La dialéctica producto-productor, soporte y relaciones económicas y sociales, es el contexto en el que la apropiación de un espacio significa la proyección de un grupo humano, que incluye tanto el modo de división como de gestión de ese espacio.

Asimismo, la palabra apropiación se refiere también a la transformación de un espacio debido al ejercicio del poder por parte de una sociedad, y es a partir de ella que los actores sociales construyen los sentimientos de pertenencia y de poder. Por lo que, es preciso comprender que el espacio siempre es anterior al territorio. Sobre el primero, se instalan y organizan los grupos humanos, reproduciendo sus formas de vida y generando sus propias representaciones. (Figura1)

**Figura 1**  
**Los actores y las distintas dimensiones**



**Fuente:** E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada.

Al analizar el espacio, se observa que tiene un valor de cambio y de uso, por lo cual se vende y se compra. Por consiguiente, el espacio interviene tanto a nivel de trabajo como de propiedad, como así también dentro del funcionamiento de las instituciones, se jerarquiza y obtiene un status, y alcanza un determinado valor.

En cuanto al discurso habitual sobre el espacio, se puede observar que se plantean aproximaciones parciales a lo que existe en él. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta el espacio físico, el espacio mental y el espacio social ya constituyen aspectos de una unidad con fuertes interrelaciones, que sobre todo refleja el espacio como producto social. En otros términos, se trata de un proceso social porque no es un producto terminado sino que se encuentra en permanente cambio. (Figura 2).

**Figura 2**  
**La reproducción de las formas de vida**



**Fuente:** E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada.

El espacio social no responde sólo a la naturaleza, es decir al relieve, al clima o a las características del sitio, ni tampoco a la historia anterior, o a la instancia cultural. El espacio social es un proceso vinculado al desarrollo de las fuerzas productivas y a las relaciones de producción, esto es la práctica social. Es un

despliegue de acciones y fuerzas que operan en un espacio, que interviene en nuevas construcciones espaciales, que no desaparece uno y surge otro sino que se involucran permanentemente unos con otros.

En consecuencia, no puede abordarse, como una sumatoria de elementos en el espacio, sino a través de las relaciones mutuas entre sus representaciones y la práctica social. (Figura 3)

En síntesis, el espacio social está inscripto a la vez en las estructuras espaciales y en las estructuras mentales, que son en parte, producto de la incorporación de las primeras. Es en ellas en donde se afirma y ejerce el poder y, sin dudas, la forma más sutil de hacerlo es a través de la violencia simbólica como violencia inadvertida, impartida por sujetos dominantes a sujetos dominados que imponen una visión del mundo, de los roles sociales, como así también formas de conocimiento.

Como dice Gutierrez siguiendo el pensamiento de Bourdieu:

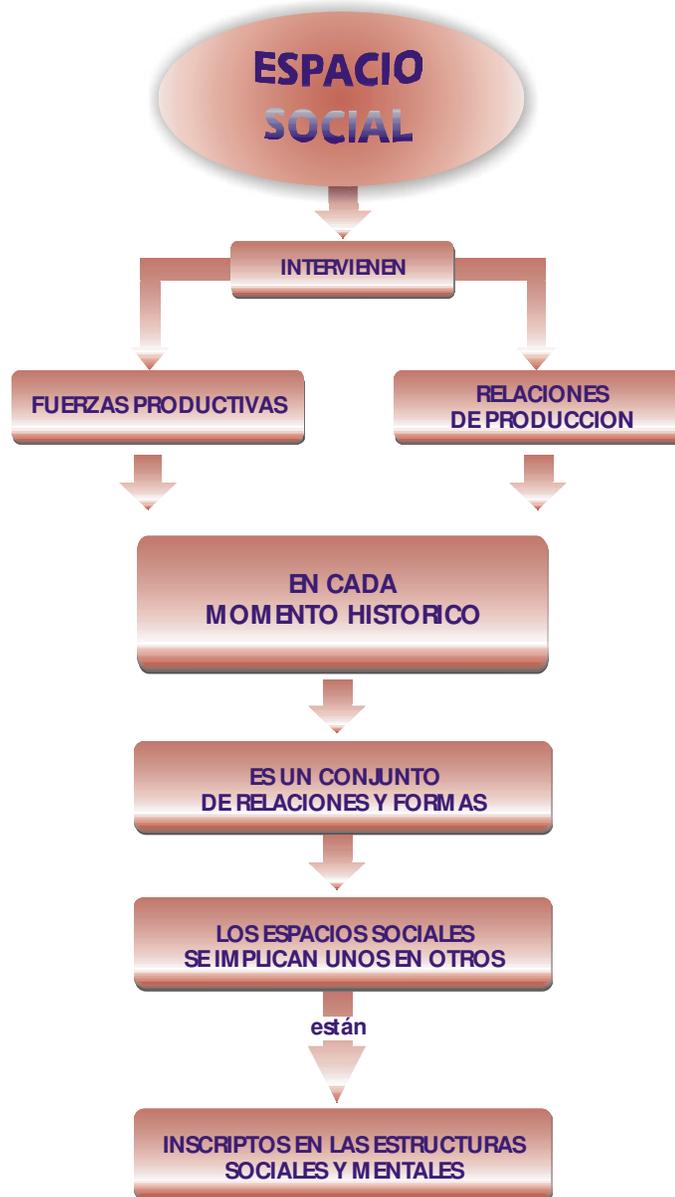
*“El espacio social es una construcción que, evidentemente no es igual al espacio geográfico.”* y agrega:

*“Aunque ambos espacios se relacionan, y en buena medida el espacio geográfico indica diferencias en el espacio social, y las posibilidades de apropiación del espacio geográfico dependen de las posibilidades sociales.”* (Gutierrez, 1997:87)

Por otra parte, es necesario también referirse a las luchas por la apropiación del espacio, que pueden asumir una forma individual. Así, la movilidad espacial, intrageneracional o intergeneracional, es un buen indicador de los éxitos o los fracasos obtenidos en esas luchas y, en términos más generales, de toda la trayectoria social.

Las luchas por el espacio también pueden asumir formas más colectivas, por ejemplo las políticas de ordenamiento territorial, habitacionales, de uso del suelo, de servicios públicos, de proyectos de desarrollo para una provincia, departamento, región, y, en el nivel local, la construcción de viviendas sociales, equipamiento público y otras. Las políticas de Estado, poseen un inmenso poder sobre el espacio gracias a su capacidad de manejar el mercado del suelo, la vivienda y también, en gran medida, el trabajo y la escuela.

**Figura 3**  
**El espacio social: fuerzas, relaciones y formas**



**Fuente:** E. Fabregat sobre la base de bibliografía consultada

El concepto de espacio desde lo geográfico une lo mental y lo cultural, lo social y lo histórico, reconstituye un proceso complejo: descubrimientos de nuevos espacios, producción de la organización espacial propia de cada sociedad y creación de obras, paisaje, la ciudad y arquitectura.

### **El territorio como construcción social**

Es necesario definir qué es el territorio, aquí es considerado como una construcción social y Da Costa, citado en documentos del Ministerio de Educación, dice:

*“En cualquier tiempo y lugar, los grupos sociales, desde los estadios más primitivos hasta las modernas sociedades capitalistas industriales, por ejemplo, establecen determinados modos de relación con su espacio; en otras palabras lo valorizan a su modo. En el interior de ese proceso, podemos identificar relaciones culturales con el espacio, en sentido estricto, un grupo social primitivo, por ejemplo, aunque con una tenue y provisoria fijación en un determinado espacio expresará, a partir de esa relación, una serie de manifestaciones: mitos, ritos, cultos, sacralizaciones, etc. el mismo modo, expresará con su trabajo y sus técnicas, formas de apropiación y explotación de ese espacio, marcándolo con sus necesidades y su modo de producir y, por que no, impregnándolo con su cultura.*

*En este sentido, su espacio posee límites cuyo trazado no está constituido por líneas rígidas sino por zonas que se destinan a delimitar el espacio de recursos necesarios a la reproducción biológica y cultural de ese grupo. Es importante destacar que cuando un grupo proyecta sobre el espacio sus necesidades, como así mismo la organización para el trabajo y la cultura en general proyecta igualmente las relaciones de poder que se desarrollan en su interior.*

*Por eso, toda sociedad que delimita un espacio de vivencia y producción se organiza para dominarlo, lo transforma en su territorio.” (Da Costa,1995:31).*

De este modo el territorio se convierte en un símbolo en la sociedad moderna como el parentesco lo es en las sociedades primitivas. Los vínculos son el enlace que permite el relevo temporal, la estrecha relación entre comunidad, parentesco y territorio en la formulación de un proyecto simbólico o ícono que se establecerá como el motor que permite que, un lugar o una comunidad se diferencia de otra.

Por lo tanto, la afiliación territorial se convierte en refugio y en un reivindicador de una diferencia dentro de un espacio anónimo. Esta situación se produce en los casos de personas que se sienten desarraigadas en su mundo urbano moderno y encuentran en la representación simbólica del mundo rural el apoyo para una diferencia identitaria.

En cuanto a la identidad territorial, ésta se establece cada vez más sobre una vertiente simbólica. El territorio, tradicionalmente definido por sus límites y resultado de una interacción entre los seres humanos y el medio en el transcurso de la dinámica histórica, es reconducido en un proceso de mitificación y pasa a tomar el papel de identificador de individuos dentro de una sociedad moderna sin referentes aparentes o al menos reconocidos.

Con respecto a este tema H. Capellá dice:

*“El territorio ejerce, en consecuencia, un papel renovado no sólo en la comunidad y en el individuo, sino también en el espacio. El deseo de mantener ciertos espacios como garantes de una tradición o de un mundo en*

*desaparición en el mejor de los casos, o bien de la plasmación de un mundo idealizado sobre una realidad dispar por parte de los urbanistas ansiosos de autenticidad, está provocando la transformación de muchos territorios.”* (Capellá, 2003:13)

Por lo tanto, el mismo territorio se ha convertido en una imagen de marca para la venta de una región, tanto desde un punto de vista turístico como económico. En nuestro caso de estudio, el Valle Inferior se difunde como la comarca de Viedma y Patagones. De esta forma, el territorio se transforma en una imagen de marca de una comunidad de cara al exterior y vuelve a renovar el sentido tradicional del término, pero desde una óptica mercantil moderna.

El territorio permite establecer, a su vez, un proyecto de desarrollo interno consensuado. El concepto de territorio adquiere un nuevo sentido ya que retoma su significado clásico de tipo identitario pero lo engloba en el contexto de la modernidad actual. En cierto sentido, se asemeja bastante al concepto de región de la escuela regionalista americana de la década de los años '30.

Como expresa Capellá: *“No es de extrañar que sea justamente desde la Geografía cultural, en el caso francés, que se haya recuperado el concepto de territorio, puesto que se ha enfatizado su carácter simbólico y su papel identitario.”*(Capellá, 2003:13)

De este modo, puede decirse que el territorio se forma a partir del espacio, y que los diferentes actores son quienes lo “territorializan”. El concepto de territorio utilizado en este trabajo contiene la noción de apropiación de una porción de la superficie terrestre, por lo tanto el “territorio” remite al Estado, a partir del cual la instalación de objetos en el espacio se sitúa en lo político, pero, a su vez, en lo económico y también en lo cultural, pues son tres dimensiones que siempre están presentes en los procesos de construcción del territorio y por lo tanto a tener en cuenta cuando se piensa en un plan de ordenamiento territorial.

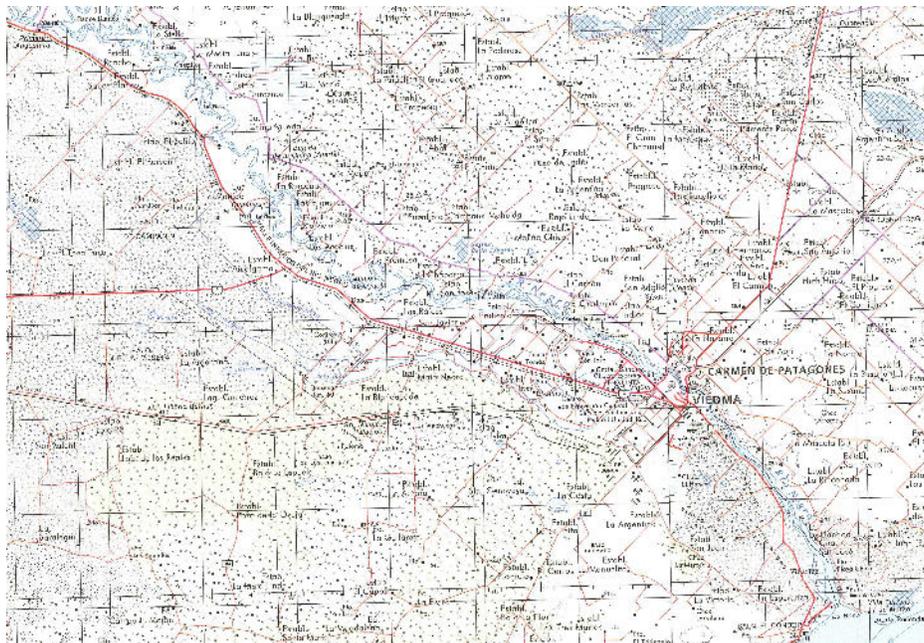
### **Caso de estudio: La Comarca Viedma – Carmen de Patagones**

La Comarca Viedma – Carmen de Patagones, se localiza en el Valle Inferior del Río Negro es un espacio que por sus características constituye una unidad económica productiva, compuesta por diferentes elementos de orden físico natural, y de otros, producto de la acción humana. Entre esos elementos, el río define, en primer lugar, a esta unidad pues actúa no sólo como organizador sino también como integrador.

El Valle Inferior constituye un territorio apropiado y construido por la sociedad en el cruce de lógicas políticas ambientales, económicas y culturales. En consecuencia, presenta dos aspectos coincidentes: Por un lado, es un sistema de relaciones y por el otro es un proceso social, que se proyecta en la porción del espacio patagónico dada por el valle más próximo a la desembocadura del río Negro.

En cuanto las jurisdicciones provinciales, el conjunto constituido por la margen norte tiene dos sectores de distinta pertenencia, uno ubicado en la provincia de río Negro, donde se encuentra la localidad de Guardia Mitre, y el otro en el partido de Patagones en la Provincia de Buenos Aires, que comprende desde el meridiano V°, correspondiente al sistema de coordenadas vigente al momento de la creación del Territorio Nacional de Río Negro como puede apreciarse en el art. 3° de la ley 1532 del año 1884, hasta la desembocadura. Es una angosta franja que alcanza pocos kilómetros de ancho y en ella se encuentra la ciudad de Carmen de Patagones, cabecera del partido de Patagones, el único partido bonaerense considerado dentro de la región Patagónica, a 40° 47' de Latitud Sur 63° 01' de Longitud Oeste y a 40 m.s.n.m. El sector sur del Valle Inferior corresponde en su totalidad a la provincia de Río Negro. (Figura 4)

**Figura 4**  
**Localización del Valle Inferior del Río Negro**



**Fuente:** Elaboración propia en base a Hoja 4163- II y IV Viedma, Hoja 4163-I y III General Conesa, Edición 2005, Instituto Geográfico Nacional

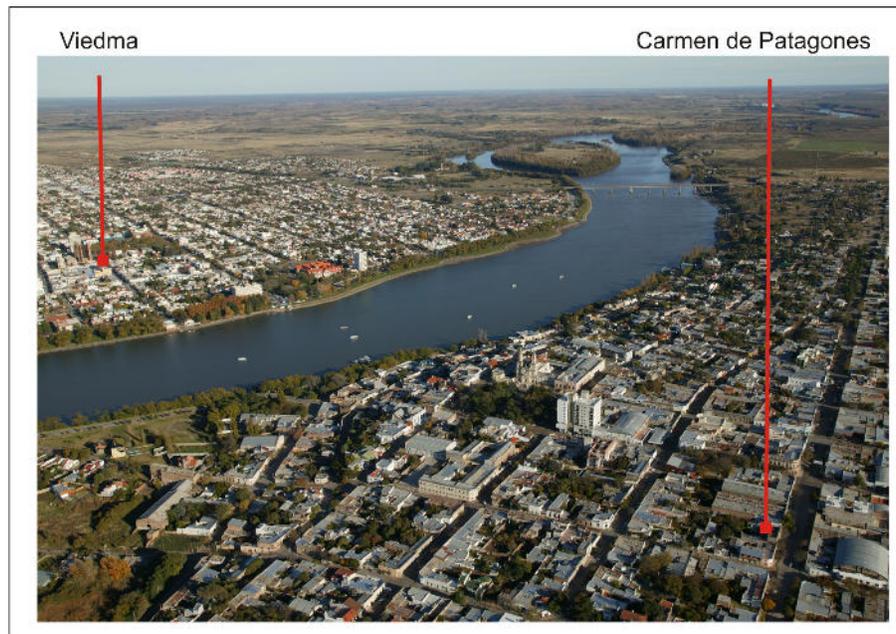
El marco actual es producto de la construcción de los pobladores en el transcurso de más de doscientos años de ocupación permanente, de modo que se pueden observar diferentes momentos con fuerte significación que definen períodos o etapas de transformaciones y cambios.

En el proceso de ocupación del territorio del Valle Inferior se pueden reconocer diferentes etapas de acuerdo a las transformaciones que se fueron dando en la organización del territorio y los acontecimientos que en cada una de ellas se dieron, estas van desde la ocupación tehuelche, pasando por el asentamiento español, la presencia del gobierno de Buenos Aires en el Valle Inferior, la creación de la gobernación de Río Negro, la llegada del ferrocarril al Alto Valle, la declaración de Viedma como capital de la provincia, el proyecto IDEVI, la Ley que declara a Viedma capital de la República y la etapa actual de construcción

de una identidad local basada en las distintas actividades que se dan en el valle, agrícola – ganadera de secano y bajo riego, turismo, industrias, actividades educativas con fuerte presencia de dos universidades nacionales. Se puede denominar una etapa de consolidación de procesos sociales con la impronta de una comarca norpatagónica. (Figura 5)

**Figura 5**

**Comarca Viedma – Carmen de Patagones**

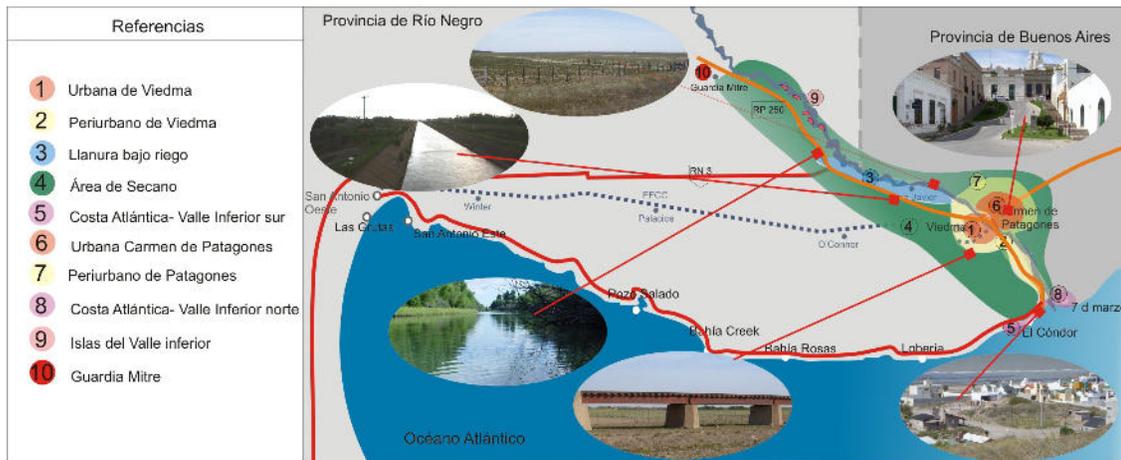


Según el marco natural y los caracteres geomorfológicos se identifican tres grandes unidades de paisaje, que son el valle del río, la costa y la meseta. Sin embargo, al tener en cuenta la relación entre la sociedad y la naturaleza, se observa que existen otras unidades de paisaje que organizan el Valle Inferior, y en donde participan activamente cada una de las grandes unidades mencionadas, que aquí actúan como contenedoras de otras unidades y subunidades.

**Unidades de paisaje del Valle Inferior**

Las Unidades de Paisaje del Valle Inferior fueron ordenadas de acuerdo a un criterio de representación política; en primer lugar la capital de la provincia y las unidades del sector sur y, en segundo lugar, la cabecera del partido y las unidades del sector norte del valle. Se definieron por lo tanto las siguientes unidades de paisaje: 1. Urbana Viedma, 2. Periurbano Viedma, 3. Llanura bajo riego, 4. Área de Secano, 5. Costa Atlántica Valle Inferior sur, 6. Urbana Carmen de Patagones, 7. Periurbano Patagones, 8. Costa Atlántica Valle Inferior norte, 9. Islas del Valle Inferior, 10. Guardia Mitre. (Figura 6)

**Figura 6**  
**Unidades de paisaje del Valle Inferior**



Si bien se identifican diez unidades de paisaje en el Valle Inferior, en este caso en particular sólo se van a describir las áreas urbanas y periurbanas correspondiente a la ciudad de Viedma y Carmen de Patagones.

Las mismas forman la denominada comarca de Viedma y Patagones, son dos ciudades junto al río pero separadas por el mismo. La ciudad de Viedma es el área urbana asentada sobre la llanura fluvial y sobre la orilla del río. Se localiza en el nordeste de la provincia de Río Negro a 40° 50' de Latitud Sur y a 63° 0' Longitud Oeste de Greenwich y a 12 m.s.n.m, sobre la ribera sur, en el tramo inferior del río Negro, y a sólo 28 kilómetros de la desembocadura. Cuenta actualmente con una población de 55.247 habitantes según el último censo nacional del año 2010. Frente a ella se encuentra la ciudad de Carmen de Patagones cabecera del partido de Patagones, en la provincia de Buenos Aires, localizada sobre la barranca del río y el sector de planicie sobre la misma, a 40° 47' de Latitud Sur y a 62° 68' Longitud Oeste de Greenwich y a 31 m.s.n.m, sobre la ribera norte. Con una población según el último censo de 20.533 habitantes.

En cuanto al paisaje urbano de Viedma, éste tiene la forma de una cuadrícula, cuyas calles se inician en la orilla del río, perpendiculares a la avenida costanera. Esta se extiende desde el puente ferroviario denominado puente Viejo hasta el puente Nuevo, por donde pasa la nueva traza de la ruta nacional N° 3.

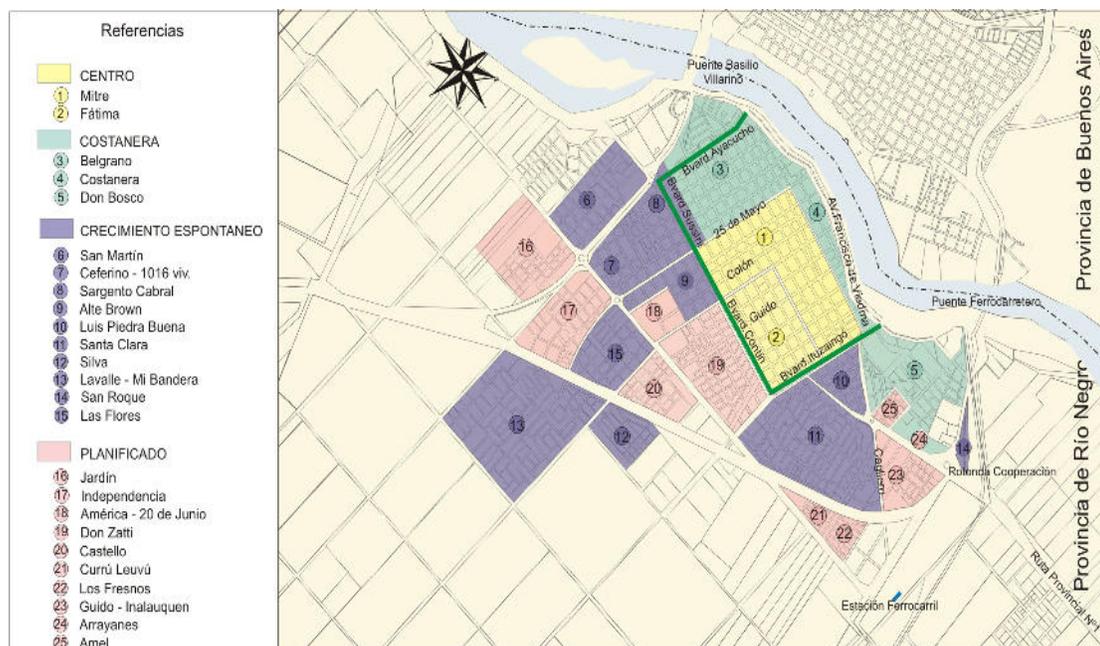
Es importante destacar en este análisis cómo se relacionan los procesos sociales con la forma espacial que adquirió la ciudad de Viedma. Se trata de entender cómo los actores y la sociedad actuaron sobre esta ciudad, al transformar y organizar su estructura de acuerdo con cada instancia y momento de su desarrollo socio histórico y espacial.

A partir de su fundación en 1779 cerca de la margen sur del río, este núcleo urbano creció con una expansión lenta y de acuerdo con los procesos de orden social, económico y político que se producían.

La planta urbana se divide en dos zonas mediante una línea divisoria representada por la actual calle Colón. Los límites están definidos por el oeste, el Boulevard Ayacucho; y por el este el Boulevard Ituzaingó; por el sur el Boulevard Maipú hoy Boulevard Contín hasta la calle Colón; y por el norte, el río Negro. Sobre este plano original se construyó y creció la ciudad de Viedma, conformando los diferentes barrios de la ciudad, desde sectores muy humildes a otros de alto poder adquisitivo como es la zona próxima al río. (Figura 7)

La traza urbana de la ciudad tiene la forma de una cuadrícula, cuyas calles se inician en la orilla del río, perpendiculares a la avenida costanera. Esta se extiende desde el puente ferrocarrilero denominado puente Viejo hasta el puente Nuevo, por donde pasa la nueva traza de la ruta nacional N° 3.

**Figura 7**  
**Unidad de paisaje urbano Viedma**



### El área periurbana de la Comarca

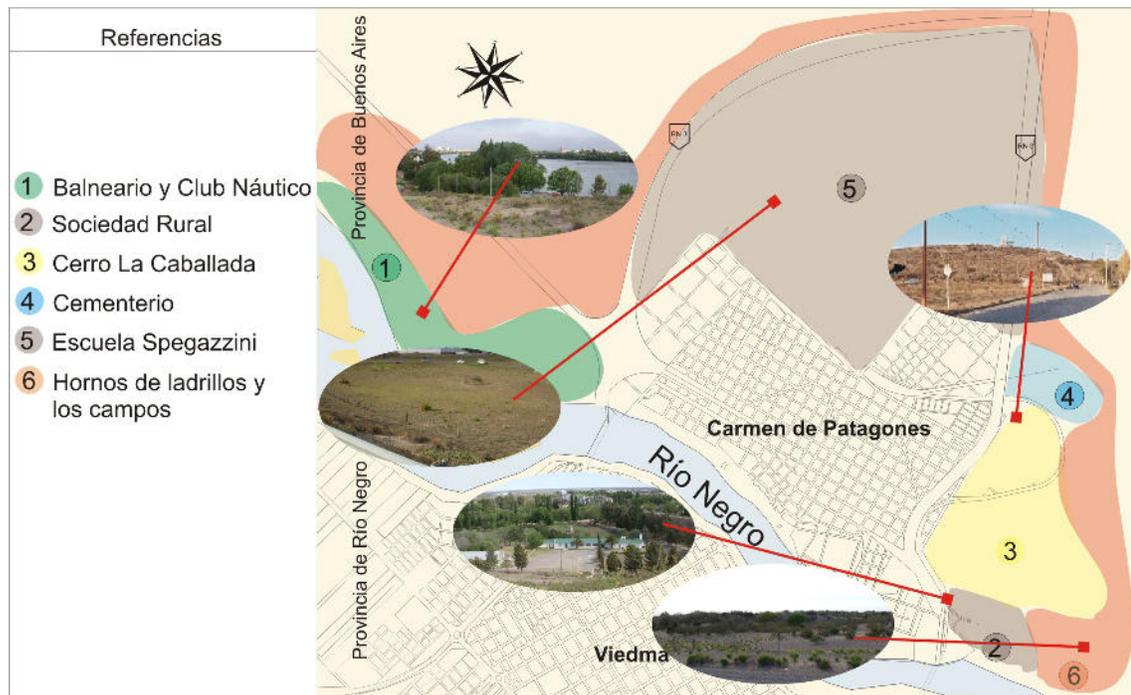
El área periurbana de la comarca permite observar diferentes elementos que muestran la transición entre lo urbano y lo rural, y que tienen una significación especial.

El periurbano de Viedma es una zona que comprende un amplio sector. Rodea a la ciudad por el este, el sur y el oeste, y presenta diferentes elementos de relevante significación en el paisaje. Es una zona de transición de lo urbano a lo rural, que se genera a partir del avance de la ciudad sobre zonas de usos



En cuanto a la unidad de paisaje del periurbano de Carmen de Patagones comprende: **1.** Balneario y Club Náutico Piedrabuena, **2.** Sociedad Rural, **3.** Cerro de la Caballada, **4.** Cementerio, **5.** Escuela Spegazzini, **6.** Los hornos de ladrillo y los campos. A cada una de ellas se las identifico como subunidades que forman una unidad que es el área periurbana de la ciudad. (Figura 9)

**Figura 9**  
**Periurbano de Carmen de Patagones**



### Conclusiones

Todos los elementos aquí expuestos tanto físicos como los actores sociales son los que hay que tener en cuenta cuando se piensa en un plan de ordenamiento territorial. Sin la comprensión de estos procesos y su evolución es imposible pensar en un proyecto de cambio para el área.

Por otra parte, hay que considerar la metodología de análisis de la problemática que se va a abordar, en este caso el trabajar con unidades de paisaje facilita la comprensión y elaboración de propuestas de trabajo.

El Valle Inferior del Río Negro es un espacio complejo, con muchas posibilidades de desarrollo, pero requiere del análisis de los procesos que generaron la actual conformación territorial y la construcción social de la misma.

**BIBLIOGRAFIA**

- BARSKY, Andrés. El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Una perspectiva geográfica. *Scripta Nova*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, 2005.pp 16. [Coloquio Internacional de Geocrítica (7°, 2005. Santiago)]
- BOZZANO, Horacio. *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una teoría territorial del ambiente*. Buenos Aires: Espacio Editorial Buenos Aires, 2000.
- CAPEL, Horacio. Las periferias urbanas y la geografía. Reflexiones para arquitectos. *La geografía hoy, Textos, historia y documentación, Materiales de trabajo intelectual*. N°43. Barcelona: Ed. Anthropos. 1994, pp.137
- CAPELLA, Hugo,. Dossier de lecturas curso de posgrado: Territorio y Cultura. Bahía Blanca. Extractos de la tesis Doctoral: Territorio y cultura la importancia de los vínculos culturales en el desarrollo endógeno de las comarcas de Terra Alta, Matarranya y Els Ports.2001. Bahía Blanca. 2003, pp. 6-10-11-12-13-15-16-17. Inédito
- Da Costa en MINISTERIO DE EDUCACION, CIENCIA Y TECNOLOGIA DE LA NACION, 1995. Material de Estudio del Curso de Capacitación Docente en Ciencias Sociales: Reestructuración Capitalista y Transformación Territorial. Buenos Aires, 1995, pp.31.
- GARCIA BALLESTEROS, Aurora.; *“Geografía y Humanismo”*. Ed. Oikos Tau. Barcelona. 1992, pp.58
- GUTIERREZ, Alicia; *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Dirección General de publicaciones Universidad Nacional de Córdoba. Ed. Universitaria Universidad Nacional de Misiones. Posadas. 1997, pp. 65-20-21-87.
- GUTIERREZ, Alicia (Comp.). *La perspectiva de Pierre Bourdieu. Estudio de casos en la Patagonia*. Neuquén: Educo, Editorial de la Universidad Nacional del Comahue, 2005.
- HIERNAUX, Daniel y LINDON, Alicia (Dir.). *Tratado de Geografía Humana*. Barcelona: Antrophos; México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, División Ciencias Sociales y Humanidades. 2006, pp 622.
- IDEVI, Informe Centro de Investigaciones Científicas, Centro Universitario Regional Viedma, Instituto de Desarrollo del Valle Inferior. De la laguna del Juncal a las chacras del Idevi. Viedma, 1981.
- LINDON, Alicia.”Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales”. *Revista EURE*. [En línea]. Santiago de Chile, 26 febrero de 2008, vol. XXXIII, n° 99, <http://revistaeure>[30 de marzo de 2008], pp.2-7-4-6.
- LORDA, María A., BRONDOLO, Margarita, ZINGER, Alicia, CAMPOS, Marta, DEL POZO, Olga. Definición de unidades geoespaciales problemáticas como base para la gestión del desarrollo sostenible en el sudoeste bonaerense. *Revista de la Universidad Nacional del Sur*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad. 2000, vol. 9, N° 2, pp.49-66.
- NACUZZI, Lidia. Identidades Impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia, Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.1998
- REBORATTI, CARLOS. *Ambiente y Sociedad. Conceptos y relaciones..* Buenos Aires: Ed. Ariel 1999, pp. 21-41.

SANCHEZ, Joan Eugeni. *Espacio, economía y sociedad. Economía y demografía*. Madrid: Ed. Siglo Veintiuno de España Editores S.A.1991, pp.100-103-124-148.

SANTOS, Milton. *Por una geografía nueva*. Madrid Ed. Espasa Calpe. 1990, pp. 178

SANTOS, Milton. *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Ed. Oikos Tau 1996, pp. 22-23-25.

SANTOS, Milton. 1996. *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Ed.OikosTau, pp. 27-70

VARPÑARSKY, César. *Pueblos del Norte de la Patagonia 1779-1957*. Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR). Editorial de la Patagonia, Fuerte General Roca. General Roca. 1983, pp.63.